"No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? (2 Corintios 6:14).

UNIDAD I
Sesión
6

ELECCIÓN DE LA PAREJA (EL YUGO IGUAL)

Sé realista

Cuando uno tiene 14 años puede hacerse ilusiones respecto a una posible "novia" o "novio"; sin embargo, eso no tiene sustento pues es muy poco probable que se pueda comenzar una relación seria a esa edad, pues para sostenerla se requiere madurez, la cual, por lo general se consigue en la tercera década de vida, es decir, a partir de los 20 años de edad.

Se espera que pasados los 20 años se haya dejado el engreimiento de la adolescencia y se proyecte a vivir de acuerdo a un plan de vida, propio de la juventud.

Ser realista con las expectativas que se tienen en un noviazgo es muy importante. Debemos dejar de lado el envoltorio rosado que por lo general tiene puesta esta etapa de la vida y abrir bien los ojos. No digo que no debe haber romance, sino, en primer lugar, debe primar la serenidad y la objetividad.

Para ser objetivos y realista es necesario pedir consejo a personas que tengan la "cabeza fría", es decir, personas que vean la futura relación desde afuera, desde lejos, con toda la frialdad del caso. Esas personas deberían ser los padres, quienes nos conocen y han vivido más, por lo tanto, tienen más experiencia. Luego vienen los amigos mayores que pueden aconsejarnos.

Otro detalle a tener en cuenta es que los novios no son perfectos, tienen defectos que son imprescindibles conocer para aquilatar y saber si se los va a tolerar o resultarán insoportables. Además, se deberían conocer sus fortalezas y virtudes para aquilatarlas también y saber si cuentan con tu aprobación y afinidad.

Conoce a sus padres y demás seres amados

Esto es muy importante. Conversar con los padres de la persona amada revelará muchos misterios ¿Cómo será mi novia dentro de unos años?

Por otro lado, surge la pregunta ¿cómo me tratará mi novio después de que nos casemos?, pues mira como trata a su papá y a su mamá. Mira cómo es la dinámica de la familia de la persona a quien amas. Esa es la dinámica de la que "traerá" sus vivencias para proyectarlas a la futura convivencia contigo.

Mira como trata a su madre o a su padre, pues así te tratará a ti, en la gran mayoría de los casos. Esto puede cambiar si es que el joven o señorita decide romper el círculo familiar de convivencia. Esto puede llegar a ser un tanto difícil, pero el amor puede lograr cambios. Solo que los cambios deben lograrse antes de casarse y por un tiempo adecuado (un año o más).

Mira como trata a sus hermanos mayores o menores. Observa si en su casa siempre hay un familiar de visita, o si vive con sus abuelitos. Quizá algún día tú debas vivir con sus padres cuando estos estén solos y ancianos.

Hay mucho aprendizaje en el hecho de visitar a la familia de la novia o novio y esto lo escribo sin el ánimo de desanimarte sino con el sincero deseo que al casarte lo hagas con el pleno conocimiento de la familia de tu cónyuge y habiendo aquilatado los puntos positivos y los que deberás tolerar hasta que la muerte los separe.

Expónganse a diversas vivencias saludables

Anda con tu novia de compras, observa su conducta de compras, si se demora, si es veloz, si es que pregunta mucho o explora muchas opciones; y, muéstrate realmente como eres. Muéstrate en tus deportes. ¿Acaso tienes un lindo carácter cuando juegas? Vayan a visitar sitios que le guste a uno de los dos y observen las conductas y reacciones del acompañante. Vean como son bajo situaciones estresantes y alégrense en los momentos de sana camaradería.

Participen en la iglesia y evalúen cual es el nivel de compromiso de la persona amada con los asuntos sagrados. Observen cómo son cuando comen juntos. Si él acaba rápido y ya quiere irse o, si se demora más que tu padre y quieres irte tú y lo apuras.

Busquen ser saludables

Hagan ejercicio. Los hombres por lo general sueñan con una novia guapa y de buen cuerpo y las señoritas, gustan de muchachos atléticos. Pues entonces ofrezcan lo que es apreciado.

Duerman lo suficiente, coman saludable, beban agua y manténganse ocupados mentalmente. La salud depende de lo que entra por nuestros sentidos y en especial, lo que se ingiere. Tomen un baño diario para limpiar su cuerpo y dejen de lado el estilo de vida perjudicial. Háganse un chequeo médico anual de rutina.

Por otro lado, busca estar mentalmente saludable. Cultiva el arte de pensar en positivo, esperando lo mejor de la vida y esperando lo mejor de las personas. Eso te ayudará a tener un mejor ánimo. Júntate con personas sociables y mentalmente saludables, personas respetuosas

y alegres, gente que te escuche y se interese en ti. Si quiere amigos, debes ser amigo.

Cultiva valores morales que te permitan proyectarte a tu novio o novia con respeto y admiración. No temas asumir responsabilidades. No huyas de tus roles, asúmelos con compromiso y proyéctate a vivir con alegría y esfuerzo.

Sale de tu zona de comodidad, del lugar de donde no quieres moverte y atrévete a hacer algunos cambios para ser saludable. Inspira a aquello que practicas en tu novio o novia, de lo contrario, invítele a ser parte del cambio contigo.

Busquen desesperadamente puntos de afinidad

Recuerda que "aves del mismo plumaje se juntan" esto es muy importante. Elabora una lista de las actividades que a ambos les gusta realizar, tales como: ir a un museo, ir a la playa, hacer deporte, estudiar, desarrollar un hobby como la carpintería, el origami, la chocolatería, etc.

Todo punto de afinidad es ventaja para un futuro matrimonio. Vean si a ambos les gusta salir de paseo, de viaje, de visita, al parque; caminar, leer, ver películas constructivas, visitar tiendas, ver escaparates, etc.

Todo punto de comunión es ventaja. Recuérdalo, una relación se construye en base a las afinidades. Una pareja de esposos que son muy diferentes, claro que pueden llegar a alcanzar la dicha conyugal; sin embargo, les costará un poquito más que a una pareja de esposos que disfrutan pasar tiempo juntos haciendo lo que les gusta a ambos.

Uno de los detalles que hay que observar es si a ambos les gustan los niños. Porque si no puede llegar a ser un punto de estrés en la relación matrimonial, porque cuando los bebés llegan, la vida y la manera de verla y abordarla, cambia por completo. Ambos se deben proyectar a atender a sus hijos.

Asume roles sin miedo

Amigo, no dejes las responsabilidades para después. Ella necesita un hombre, no un hijo; no un padre, sino un hombre; un líder que vea los detalles de la vida y los asuma con valor y alegría. Esto le puede costar más a un muchacho que fue muy engreído por sus padres, pero debe asumir sus roles.

Primero el deber, luego el placer. Si hay una reunión en la universidad, debes asistir. Si hay que realizar una tarea, debes hacerla rápido. Eso es ser joven, no adolescente. Para ennoviar hay que invertir, por tanto, resolvamos las siguientes preguntas: ¿De dónde sale el dinero? ¿Quién financia las noches románticas del hijo? Pues más de una vez mamá y papá. ¡Eso no es correcto! ¡Trabaja!

Decide ser un joven con capacidad económica. Cambia tu manera de vestir, deja de ser un adolescente, se y parece ser un joven, no un desadaptado.

Señorita, compórtate como tal, se una dama, que al hacer esto estaras no solo cuidándote a tí misma, sino también la moral de toda la nación. Una nación es tan moral como lo son las mujeres que la conforman.

Maneja tus pensamientos y emociones

Aprende a utilizar una agenda y revísala a diario. No basta con escribir en ella todo. Ese es el primer paso, luego léela a diario, después de leer tu Biblia. El tener tus citas y deberes ordenados y priorizados, te ayudaran a tener en orden tus pensamientos y a su vez tus emociones.

El uso del tiempo debimos haberlo aprendido de niños, pero si no fue así, tendremos que aprenderlo de jóvenes. Carga o porta una agenda, que de preferencia sea escrita y no electrónica. Aprende a utilizarla en papel y luego, cuando estés acostumbrado a utilizar y manejar bien tus tiempos, entonces, podrás migrar a una agenda electrónica, aunque es mucho más rápido apuntar con el lápiz en un papel.

Luego, aprende a poner en disciplina tus pensamientos. Se dueño de ellos y no te dejes llevar por suposiciones. No te dejes llevar por lo que te dicen, maneja tus emociones negativas y se cauteloso con las emociones positivas. Se alegre y dinámico. Somete tus enojos y frustraciones. Cuando algo no te salga bien, no te lamentes, mir el lado positivo del fracaso. No lo veas como tal, sino como un aprendizaje, aunque a veces costoso, pero aprendizaje al fin.

Aprendan a resolver conflictos

Esto es imprescindible en el noviazgo. Me preocupo cuando una pareja no discute. Será porque son afines en demasía o porque no han tenido suficientes experiencias previas saludables y de tensión. Es necesario dar rienda suelta a una discusión, a un intercambio de ideas y a un saludable disentir. Pero con respeto y con el ánimo de dar el brazo a torcer, no por la terquedad de la otra persona, sino por la contundencia de sus argumentos.

Si descubres que tu novio o novia se caracteriza por una irracional testarudez, entonces decide tolerarlo sin lamentarte o toma medidas al respecto, como terminar la relación. Si descubres que tú eres quien padece de terquedad debes cambiar o aprender a plantear mejor tus argumentos.

Es bueno conversar y a veces discutir, sin herir, ni insultar. Recuerda que la ira empieza cuando las razones acaban. Un saludable intercambio verbal, con altura y con las emociones bajo control, ayudará a ver el punto de vista del otro para aquilatarlo y valorarlo.

Señoritas, recuerden que, en el arte de la argumentación, ustedes están mejor dotadas. Den espacios de paz cuando el novio se quede atascado en una diferencia de opinión. Jóvenes, no vayan a una discusión con el único propósito de ganar, sino con el propósito de valorar lo qué es mejor.

Aprendan a moverse en equipo

Esto es fácil cuando se está de novios, pero ésta sana costumbre no se debe perder cuando se casan y llegan los niños. Deben recordar que pronto serán una comunidad, primero de dos y luego de más miembros.

Es cierto que por lo general los hombres quieren su espacio, para estar a solas; sin embargo, ese espacio no debe ser todo el día. El hombre tiene que pasar tiempo con su esposa y sus hijos, dejando de lado su periódico, el internet, el trabajo y en algunos lamentables casos los videojuegos.

Recuerden que son un equipo y que deben planificar para todos. Eso exige un cambio de perspectiva mental y una planificación concreta de cómo desarrollar la vida. Pero en la medida que se asuma esta realidad, la familia estará más unida.